

PERIÓDICO POLÍTICO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO DE LA PROVINCIA

Año IV

ANUNCIOS:
En la 1.ª plana, 10 céntimos de peseta la línea del tipo
10. En la 3.ª 6 céntimos id. id. En la 4.ª 3 céntimos id. id.
Remitidos, esquelas, etc., á precios convencionales.
Redacción y Administración, P. Pescadores 16.

Sábado 4 de Diciembre de 1897

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Castellón: 0'75 peseta al mes.
Fuera: 2'25 pesetas trimestrales.

Núm. 443

Advertencia

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia á Aragón deben abstenerse de asomarse á las ventanillas de los carruajes al cruzar el puente. El poco espacio que queda entre el tren y la banda del puente ofrece seguridad.

Applausos á Sagasta

El señor Sagasta ha logrado otra vez, como tantas en su historia, unir su nombre á una obra orgánica, consistente, duradera, fundamental de la patria.

Antes para la Península con la consagración de los derechos individuales, del sufragio universal, del juicio, del matrimonio civil, de la libertad de enseñanza, de los derechos de unión y asociación, quien realizó la evolución pacífica en nuestras tradiciones y costumbres, persiguiendo la aspiración que une á liberales y moderados; el gobierno de la nación la nación misma.

lento natural, su genio de asimilación son tan poderosos que hacen de él un verdadero gobernante.

Tendrán otros la ciencia, el pensamiento, el alma definidora, apta para los programas y las constituciones y las leyes; él el que ha regido por más tiempo á España desde la Revolución de Septiembre posee de modo completísimo el secreto de evitar obstáculos, destruir dificultades, hacer fácil lo que parecía imposible, despertar amor y simpatía para lo más combatido...

Es el señor Sagasta un esclavo de la realidad, y como ésta cambia, él también modifica sus opiniones; pero para mejor relacionar las ideas con los hechos

En esta obra magna de la Constitución colonial, de la autonomía cubana, el señor Sagasta, que en Junio aceptó la autonomía en su programa y encargó después al señor Moret que la propagase y le ha ayudado ahora poderosamente á llevarla á la Gaceta, ha puesto su historia al amparo de toda sospecha, su prudencia al abrigo de todo peligro, su historia liberal, su fuerza, su partido...

A la paz de su patria en lo interior, consagró todas sus energías durante el primer ministerio de la regencia, restableciendo el sufragio universal, y á la paz de su patria en Ultramar lo ha consagrado todo en estas horas solemnes de la historia de España, en que ningún sacrificio será desmesurado si se logra, como se logrará, restañar para una vida poderosa y fecunda las graves heridas hechas en el fatigado cuerpo de nuestra nación sin ventura.

(De El Liberal.)

Lo de Filipinas

ESTADO DE LA CUESTION

Todos estos días ha sido objeto de comentarios en la prensa lo que ocurre en Filipinas.

A muchos extrañaba que después de haberse anunciado la pronta sumisión de los cabecillas que gozan de más prestigio entre los rebeldes, se hubieran trabado combates de importancia entre nuestras tropas y los insurrectos, que nuevamente pretendían entrar en la provincia de Cavite.

De ello deducían algunos que las noticias relativas á una pronta pacificación no eran más que impresiones comunicadas al gobierno en vista del

quebranto en que se hallaba la rebelión, pero sin probabilidades de inmediatas y tangibles consecuencias.

Otros suponían que aunque en un principio hubo el propósito por parte de Aguinaldo, Llanera y otros, de presentarse, ahora se hablan arrepentido y nuevamente comenzaban á guerrear de acuerdo con los cabecillas que se negaron á someterse.

Hemos procurado informarnos de lo que hubiese sobre el particular y nuestras noticias, que tenemos por verdaderas, revelan únicamente que en esta cuestión se ha marcado un campo de espera, cuyo final se halla próximo.

Después de los despachos recibidos por el gobierno y que se hicieron públicos, y los informes emanados de fuentes oficiales que nosotros reproducimos, parece que el gobierno recibió un telegrama del general Primo de Rivera, manifestando que creía que en un plazo de ocho días podría conocer la respuesta de los jefes insurrectos á los comisionados que se avistaron en Manila con el gobernador general.

Trascurrieron más de quince sin que éste recibiese nuevas noticias, y ante tardanza tal, el gobierno expidió un despacho al general Primo de Rivera, preguntándole por el estado en que las cosas se encontraban.

El capitán general de Filipinas ha contestado que, según sus informes, Aguinaldo persiste en su propósito de someterse, pero que actualmente está practicando gestiones cerca de otros cabecillas para que depongan las armas y con las fuerzas que mandan se presenten juntamente con él á indulto.

Como esas gestiones no han concluido todavía, porque algunos de los jefes rebeldes se hallan á gran distancia del sitio en que se encuentra Aguinaldo, el capitán general aguarda á que termine las consultas, pero aguarda activando las operaciones para no dejar en reposo á los insurrectos y hacer que la eficacia de las armas coadyuve al éxito que se promete.

Una parte, no escasa, de los rebeldes permanece en campaña creyendo que su obstinación podrá más que nuestros esfuerzos. De ahí que el gobernador general haya organizado contra ellos varias operaciones que han tenido excelentes resultados.

Historia que parece cuento

«Leemos en «El Cronista» de Málaga: «En uno de los pueblos más importantes de la provincia se ha desarrollado hace pocos días un suceso muy parecido al que sirve de argumento á la conocida zarzuela «Los lobos marinos»; pero ahora de verdad.

Una hermosa joven del indicado pueblo mantenía íntimas relaciones con un empleado de importante establecimiento fabril de la localidad.

Decidieron casarse, y á los pocos días de efectuado el matrimonio tocó la quinta al hasta entonces afortunado marido, con la agravante de ser destinado al ejército de operaciones de Cuba.

No había medio de eludir el servicio de las armas.

Se intentaron cuantos recursos imaginaron los atribulados esposos; pero todo fué inútil; el soldado tuvo que partir á defender la integridad de su patria.

Pasaron meses sin tener noticias del amante y á poco después de la famosa batalla de Manzanillo se recibió en el ayuntamiento de la ciudad, entre otros, el certificado de defunción del esposo que había muerto heroicamente batiéndose contra los enemigos de la patria.

La funesta noticia fué un golpe terrible para la esposa.

Diez meses habían transcurrido desde el fallecimiento del infeliz soldado, cuando la viuda celebraba segundas nupcias con un joven de la localidad, que había comenzado á cortejarla al poco tiempo de su viudez prematura.

De regreso de la iglesia, y cuando disponíanse á festejar el nuevo matrimonio, la llegada del cartero con un pliego de la isla de Cuba, dirigido á la recién casada, cortó el hilo del buen humor á todos los presentes.

La carta decía así: «Queridísima esposa:

Me alegraré que sigas buena en unión de toda la familia, yo estoy ya restablecido, aunque todavía en el Hospital de la Habana, después de haber experimentado grandes sufrimientos, que han sido causa de que no te escriba en tanto tiempo.

En la batalla de Manzanillo estuve herido y creí llegada mi última hora, pues en los accidentes á que dió lugar la refriada acción, quedé separado de nuestro ejército y muy próximo á la línea enemiga.

Llegaba la noche y nadie venía por mí, no podía moverme, la fiebre embargábame por completo y ya desesperaba de mi salvación cuando me percibí de una patrulla que se acercaba; grité pidiendo auxilio, y juzga

mi horror cuando vi que los que se acercaban eran seis ó ocho negros insurrectos, encargados de retirar sus heridos.

Creíame nuevamente perdido, pero los insurrectos no me hicieron daño alguno, pues por tal no tenía, en aquellos momentos de angustia, los insultos é improprios que me dedicaron.

Muchos meses he vivido en los bosques y en lo más intrincado de los montes, pasando grande penurias como prisionero de los mambises, hasta que hace algunos días he podido escapar y acercarme al primer destacamento de nuestras tropas, desde donde se me ha conducido á la Habana para restablecerme de la anemia traidora, que es uno de los azotes en este país.

Como te digo antes, estoy mejorado, casi bien, y he obtenido licencia para volver á la patria querida.

No pases disgusto, que yo estoy ya bueno, y pronto tendré la inmensa satisfacción de abrazarte.»

**

Los lectores podrán juzgar del efecto que esta carta produciría en el ánimo de los nuevos esposos, así como en el de las personas reunidas para celebrar la boda.

El esposo, enfurecido contra el destino, juró y perjuró que no arrancaría nadie de su lado á su mujerita.

Ella llora y se desespera; lo que no se sabe, pues no lo ha dicho, si por haberse casado nuevamente ó por la inoportuna resurrección del primer marido.

De todos modos, el caso es curiosísimo y se presta á muchos comentarios, aunque los tribunales tendrán que poner en posesión de su mujer al primer marido tan luego se presente.

También es un problema si el marido legal, ó sea el primero, se conformará ó no á recibir á su mujer cariñosamente después del largo noviazgo y del nuevo matrimonio.

MISCELANEA

¿Saben los lectores del Diario lo que para?

¿Saben los políticos de la provincia lo que sucede?

¿Se han apercebido los dieciocho millones de españoles lo que hay?

¡No!

«El Regional» lo cuenta en su último número.

Una noticia interesante, un hecho trascendental, un acontecimiento de consecuencias.

Los amigos de don Cayo no queriendo ser menos que los del círculo Diana ó sea la fracción Rambla, dice el colega del *cosí*, han tomado en el segundo abono un palco del Teatro Principal.

Es de advertir, para la claridad del concepto, que los amigos de Diana tomaron el abono del palco durante el primer abono, y sin duda continúan ocupando la expresada localidad; porque sin esta premisa no se comprende la siguiente gracia con que termina el colega el suelto.

«Afortunadamente, para tranquilidad de los concurrentes al teatro, á los dos palcos del *possego* los separan otros dos y la lucha se reduce á miradas más ó menos expresivas.»

Cualquiera podrá comprender que la lu-

cha no es entre los palcos ni entre los concurrentes al teatro; que es entre los de don Paco y los de don Cayo.

Pues bien, esta lucha es de miradas y miradas expresivas, en varios grados.

Y es de suponer, que como miradas de lucha, no han de ser tiernas, sino airadas, ceñudas, espeluznantes, que causarán horror.

Y como este espectáculo debe ser muy curioso y divertido, el colega da cuenta del importante suceso y pone de manifiesto lo que titula *armonías* de los fusionistas.

Como se vé, pues, el partido liberal está perdido, y á estas horas ya lo saben en la Mayordomía mayor de Palacio, en la Presidencia del Consejo de Ministros y en el Ministerio de la Gobernación.

Lo que tal vez ignoren en estos centros es que la dolencia del *cosí* se agrava de una manera alarmante.

**

Anunciábase, y se ha efectuado ya, el viaje del señor Gobernador nuestro distinguido amigo y correligionario don Gonzalo Lozano.

¿A dónde irá? pregunta el *cosiero* colega. Pero no lo dice, ni lo sabe; ya que después de relatar lo que por ahí dicen unos y otros, acaba «Lo que fuere sonara.»

¡El, el *cosí*, iniciado en todos los secretos, conocedor de toda suerte de intriguillas, sabedor de todas las cosas pasadas, presentes y venideras, reducido á recoger lo que dicen unos cuantos por ahí!

¡Oh adversidad!

Pues aún es pronto. Que como haya mimbres y tiempo..... llegaos que la dejan ver.

Por Vinaroz ha circularado una advertencia: esto es, una hoja impresa que lleva dicho titulillo.

Y la advertencia, que copia «El Regional», consiste en advertir á los fusionistas que hay *papeles* que se convierten en grilletes de presidiario.

¿Por alquimia *cosiera*?

Si el autor de la advertencia, se encuentra satisfecho de su obra, sea enhorabuena.

Lo que es como desahogado, ya podrá sentirse: él ha dicho todo lo que tenía oculto, ha desembuchado cuanto le daba gana, y expresando lo que motivaba su enfado ha debido matar su malhumor.

Ahora ya debe encontrarse quieto y cómodo.

No hay como tirar afuera lo que causa malestar; y por más que las cosas queden como antes, diciendo ¡ay! parece como que se va la mitad del mal. ¿Verdád uste?

Por fin..... (como decía un periódico que todo el mundo conoce). «El Regional» ofrece unas tres columnas al lector, que podrá leerlas con sosiego de espíritu y tranquilidad de ánimo.

Cosa no vista desde la subida del partido fusionista al poder; porque desde el punto en que el de Tetuán perdió los estribos, nuestro colega no se ha visto una hora de tranquilidad, hasta la de visitar la fábrica de electricidad de la Viuda de Estela y Compañía.

Sus columnas (las del periódico, por su-

puesto) han sido deshecha tempestad y horrosa tormenta desde la ida del de Beránger á la de don Gonzalo. Hiel y daga reemplazaron á tinta y pluma.

Y habla de ser de ánimo esforzado el que se atreviera con la lectura del colega.

Pero como todas las crisis tienen su momento de calma, el de alivio lo vemos afortunadamente en el último número de «El Regional», en que describiendo placenteramente su visita á la citada fábrica de luz eléctrica, todo lo encuentra suave y agradable, sin que su dicha se viera turbada por la presencia de un fusionista.

Que como el colega advirtiera la de uno sólo, montando en cólera sacara la espada de Rotolando y «non fuyais, gente endiablada, que un sólo caballero es el que os acomete.»

Es muy bueno y muy sano visitar riberras encantadoras, de cuando en cuando; y aconsejamos al colega que repita tan placidas excursiones, por la paz que reportan al perturbado espíritu y por el oasis que ellas pueden determinar en las turbulentas y revueltas columnas del periódico bisemanal político.

Producción olivareta

España está á la cabeza de los países en que se extrae el aceite de oliva.

Su producción anual es de 3.357 314 hectólitros.

Italia figura en segundo lugar, con 1.300.000 hectólitros.

El aceite de oliva ha producido en España últimamente 285.359.000 pesetas, seguramente aumentará.

En Francia disminuye de día en día el terreno dedicado á la producción de olivos.

El viñedo ha producido grandes perjuicios á los olivares.

En el Ande, el Hérault y los Pirineos Orientales, la producción decrece desde hace treinta años, y merced á los importantes rendimientos de la Provenza, la producción del aceite alcanza todavía en el país vecino unos 300.000 hectólitros.

La fabricación allende el Pirineo, así como en Italia, es perfecta, por cuya causa son muy estimados los caldos de dichos países.

En España hemos adelantado bastante en la elaboración del aceite, pero todavía es defectuosa.

CRÓNICA

ADVERTENCIA

Rogamos á nuestros suscriptores, que se hallen en desahucio, el inmediato pago de sus atrasos, pues la morosidad nos causa verdaderos perjuicios y entorpece la buena marcha de la administración.

Lo más saliente, desde el miércoles en las funciones del Teatro Principal, era en el estreno, pero estreno verdaderamente en un acto *La clavariera*, original letra y música, del aventajado maestro músico establecido en esta capital don Manuel Gascó.

Faltanos competencia para juzgar la clase de obras, circunstancia que aunada de no haber oído la zarzuela de referencia más que una sola vez nos pone en perpallidura para decir cuatro palabras de ella. Más cumple á nuestro propósito manifestar el juicio que la producción amigo señor Gascó nos mereció, reflejando la impresión tal cual la sentimos en el momento de la representación.

El argumento concebido por el joven maestro es sencillo por demás. Una hija de pueblo, hija del alcalde, va á Madrid á estudiar medicina. De vuelta al pueblo encuentra gran prostración, no sabemos si por amor ó por otra causa, aunque es difícil poner que por lo primero, y sus padres alarmados por el estado de su hija envían á un médico de la corte para que vaya á curarla.

Esta carta llega á manos del estudiante antes que á las del doctor, su maestro, aquí, travieso y también enamorado de la lugareña concibe la idea de fingirse el médico para de este modo poder acercarse á su amada. Disfrazase, llega al pueblo y encarga de la curación de la enferma, cual experimenta pronta y visible mejoría así que el supuesto doctor entra en funciones.

No hay que decir que los lugareños ven el casi milagro obrado por el médico porque hay que advertir que no llega á mular ninguna receta —lo tienen por un sabio entre los sabios, hasta que llega el doctor verdadero y se descubre todo.

Este es el asunto de la obra, así descrita á la ligera, derivándose de él escenas cómicas y chistes, no todos del mejor gusto.

En cuanto á la parte musical, superior á nuestro concepto al libro, diremos que tiene algunos números mejor escritos que los concebidos, es decir, si faltos de verdadera inspiración muy bien orquestados, probándose que el señor Gascó conoce mucho técnica musical.

La interpretación resintióse de falta de ensayos; no habja ningún artista seguro en su papel, siendo esto sin duda la causa voluntaria de la frialdad del público durante la representación. Al final oyéronse algunos aplausos y llamadas al autor, siendo éste dos veces á escena.

En resumen, la obra como primera producción del joven maestro, nos pareció bastante aceptable; puede figurar en los cuadros al lado de tantas otras, ni mejores ni peores. De cada mil músicos llega uno á primer viaje; el templo de la Gloria es áspero y accidentada camino que hay que recorrer antes de llegar á él. No saltó *Mascagni* cada día.

Continúe el amigo Gascó siendo tan estudioso como hasta hoy, y seguramente llegará á ser un consumado escritor lírico en primera materia para conseguir, como merecimientos musicales, no le faltan.

En la madrugada de ayer falleció en la ciudad el médico don José Calduch, hermano del boticario establecido en la plaza de la Unión, don Emilio y del cónyuge de la diputación, don Vicente.

El finado desempeñó la plaza de Cabanes mucho tiempo, en aquel punto la enfermedad de sepulcro, todavía joven, de cuarenta y cinco años.

Acompañaron el cadáver al entierro verificado ayer, algunos particulares del finado, familia, que quisieron tributar al amigo.

Enviamos á la distinguida familia la expresión del sentimiento que sentimos por la pérdida de tan amigo, á quien seguramente le aguarda gloria eterna.

La temperatura, que durante los últimos días ha sido bastante baja, bajó de dos ó tres grados considerablemente.

El Norte ó el Noroeste, habiendo obligado á salir de los abrigos, los pulmones no están muy satisfechos.

Tanto ayer como hoy la columna termométrica marcó unos grados centígrados, templados en días como estos que la temperatura su esplendor. Por la noche el frío es excesivo, no deseamos que el frío llegue á cero.

Aunque el frío este no es tan fuerte como el de los meses de invierno, no hay que olvidar que en Diciembre, todo el mundo sufre una triste condición humana, nunca contentos.

Están para terminar las obras de construcción llevadas á cabo en las prensas de las fabricas de azúcar, para el sosten de fluido á estas máquinas, nuestras noticias dentro de unos días otra vez del nuevo alumbrado que venga otra riada.

Hoy no ha llegado el correo de la hora de costumbre. Ignoramos la causa.

La comisión mixta provincial para el centenario celebrará dos sesiones, los días 9 y 20.

Hasta el día 10 del actual, la contribución sin recargo de Caldereros, domicilio del Sr. ...

Se ha encargado de la dirección de la cárcel el nuevo administrador, hubo de ocuparse hace pocas horas y contra el cual se ha abierto expediente cuyos resultados mas que parece se hacen esperar graves al funcionario dicho.

¿Tendremos pronto nuevo motivo nuevo para escandalizarnos? Si es cierto que el refrián de la mal andadura... no será extraño que vuelvan las aguas por doquiera.

El finado desempeñó la titular del pueblo de Cabanes mucho tiempo, contrayendo en aquel punto la enfermedad que le baja al sepulcro, todavía joven, pues solo contaba cuarenta y cinco años.

Acompañaron el cadáver, en el acto del entierro verificado ayer tarde, muchos amigos particulares del finado y su apreciable familia, que quisieron rendir este último tributo al amigo.

Enviamos a la distinguida familia la expresión del sentimiento que nos ha producido la pérdida de tan antiguo y buen amigo, a quien seguramente Dios concederá la gloria eterna.

La temperatura, que después de las pertinaces lluvias manteniase primaveral, ha bajado de dos ó tres días á esta parte considerablemente.

El Norte ó el Noroeste soplan que molestan, habiendo obligado á todo el mundo á echar mano de los abrigos y á toser, si los pulmones no están muy sanos.

Tanto ayer como hoy no ha subido la columna termométrica más arriba de los diez grados centígrados, temperatura baja aquí en días como estos que luce el sol en todo su esplendor. Por la noche y á la madrugada el frío es excesivo, no siendo nada extraño llegue á cero.

Aunque el frío este no es extemporáneo, pues no hay que olvidar que estamos en Diciembre, todo el mundo se queja de él. Triste condición humana la de no estar nunca contentos.

Están para terminar las obras de reparación llevadas á cabo en los canales de las presas de las fabricas de electricidad que sustentan de fluido á esta población. Según nuestras noticias dentro de poco tendremos otra vez del nuevo alumbrado, hasta... que venga otra riada.

Hoy no ha llegado el correo de Madrid á la hora de costumbre. Ignoramos la causa.

La comisión mixta provincial de reclutamiento celebrará dos únicas sesiones en el mes actual, los días 9 y 21.

Hasta el día 10 del actual se cobrará la contribución sin recargos, en la calle de Caldereros, domicilio del recaudador.

Se ha encargado de la administración de la cárcel el nuevo administrador, del cual hubo de ocuparse hace poco la junta de prisiones y contra el cual se formó después un expediente cuyos resultados ignoramos; por más que parece se hacían en él cargos graves al funcionario dicho.

¿Tendremos pronto nuevos escándalos y motivo nuevo para escandalizarnos?

Si es cierto que refraán aquel de «quien mal anda...» no será extraño que en breve vuelvan las aguas por do solían ir,

Como habíamos anunciado, el jueves á las diez de la mañana salió con dirección á Villacanas, primero y luego á Madrid el señor Gobernador civil de esta provincia don Gonzalo Losano González.

En la estación despidieron á la dignísima autoridad buen golpe de amigos, de los que recordamos al secretario del gobierno señor Palacio, el alcalde de la capital señor Masip y los señores Belver, Palau, Rambia, Forés, Vazquez, Gil, Ruiz, Porcar, Martín, Solsona, Forcada, Esteve, Miralles, Mas, nuestro director y algunos otros de que no guardamos memoria.

Hasta Villarreal acompañaron al señor Lozano los señores Palau y Gil y hasta Valencia los señores Gironés, Vilar y Lioret y el teniente fiscal de la audiencia, señor Tamarón, paisano é íntimo amigo del ilustre viajero.

Durante la ausencia del señor Lozano, que según nos manifestó no se prolongará más allá de ocho ó diez días, se ha encargado de los asuntos del gobierno el laborioso y entendido secretario del mismo, don Angel del Palacio.

El prospecto del Teatro Principal reza para hoy «Las zapatillas,» «El mundo comedia es ó el baile de Luis Alonso» y «Los africanistas.»

Para las dos funciones de mañana no sabemos qué obras se han elegido, pues, como de costumbre, no hemos recibido el prospecto.

Han sido nombrados fiscales municipales suplentes de los pueblos de este partido judicial, los señores siguientes.

Castellón, don Vicente Gimeno Michavita; Oropesa, don Bautista Escopin; Puebla Torrens, don José Esteller; Torreblanca, don Agustín Pitarch; Villafamés, don Bartolomé Valls; Villarreal, don Antonio Cabedo; Almazora, don José Pesudo; Benicasim, don Blas Casanova; Borriol, don Pio Marzá; Cabanes, don Vicente Monzonis.

Esta noche se celebrará en el ayuntamiento, bajo la presidencia del teniente alcalde don Manuel Bueso, tribunal gubernativo para fallar multas, por pastoreo abusivo.

Dinero á préstamo

El conocido y acreditado Corredor de Comercio de esta plaza

D. Manuel Soler Huguet tiene para colocar diferentes cantidades.

Honorarios el MEDIO POR CIENTO en vez del DOS que hacen pagar los corredores intrusos.

Compra y vende toda clase de papel del Estado.

Pignoración del mismo.

Negociación de letras de cambio.

DOMICILIO
CABALLEROS, 23, CASTELLÓN

VARIEDADES

QUEJAS DE UN GORDO

A punto de morir víctima del atropello

de un tranvía, un desdichado gordo se incorporó en el lecho y firmó la adjunta Memoria testamentaria:

«Dejo mi alma á Dios, mi fortuna á la Sociedad fundada en París con el benéfico nombre de *Asociación de los cien kilos*, pues ya que no puedo dejarla más kilos la dejo mi capital; mi cuerpo al sepulturero y lo demás á los flacos.

Con mi fortuna quiere se funde un Asilo para la protección de los gordos, arrojados del mundo entero por obra de sus semejantes los delgados.

Es fuerte cosa que hasta la fundación de la susodicha Sociedad no hayamos podido defendernos, cuando por nuestro peso social formábamos el verdadero grueso del ejército.

Pero nunca fué el flaco de los gordos hablar de cuestiones sociales.

Nuestra historia se remonta á la de la tierra. ¿No dijo un poeta romántico que cada hombre lleva un mundo consigo? Pues nosotros llevamos un baml mundo áuestas; el mundo, por tanto, va con nosotros.

Llegando ya al Paraíso, ¿podrá negar que para formarse el hombre debió de pasar algo muy gordo? ¿No figuraron en la historia griega, romana, medievál, moderna y contemporánea, gordos, obesos, rechonchos y abdominales de ilustre prosapia?

No digo palabra de Lúculo, para quien su respetable estómago era insaciable saco de noche en que se juntaban sin molestia desde las ostras y las lampreas de más ilustre prosapia hasta los pastelones y carnes que inmortalizaron su nombre y el de su cocinero; no hablemos de aquel pompeyano Diómedes, partidario de la máxima «vivir para comer, no comer para vivir», empedernido gloton el cual hizo de su estómago cuba sin fondo para que se vertieran en ella cuantos bálsamos y esencias destilaron las vides doradas de Falerno y de Herculano. ¿Y el gran Oton? ¿Y aquel emperador romano llamado Commodo, harto in... cómodo para los de nuestra clase, ya que se complacía, según es fama, en que trajeran á su presencia á los gordos más respetables de Roma con objeto de abrirles el vientre y deleitarse en la contemplación de los desperdicios de venerabilísimos senadores y patricios de la Ciudad Eterna?

En tiempos posteriores hubo también quien hiciera de la obesidad una institución.

Pancho el Craso, á quien debían subir en el troton de guerra dos robustos pajes, al modo que se monta un picador de los del día cargado de *mona*, *pitama* y *jindama*, Enrique VIII de Inglaterra, de quien gentes maleantes dijeron que no podría acuñarse moneda con su efigie por ser difícil que el continente pudiese contener al contenido, es decir, la moneda á los carrillos de S. M. el rey de las islas Británicas.

Nuestro Carlos IV no era de los flacos y Luis XVI sí que se fastidió en... gordo.

Nada digamos de muchos respetabilísimos cardenales, arzobispos, obispos, arciprestes, canónigos, simples sacerdotes, frailes y legos, en quienes la obesidad, la magna ventripotencia fué sobrado mérito para elevarlos á sitiales, sillones y sillan, *ex profeso* construidas con anchura y con holgura, en razón de no concebirse arzobispo magro ni canónigo flaco.

Aun hoy mismo, para honrarle y distinguirlo de los medianos, ¿no se dice de todo gran personaje que es un *personaje gordo*?

Sin embargo, nuestra existencia es la del paria. Nosotros los gordos no podemos ser gente de mal humor. ¿No enseña á un ger-

do incomedado? Nuestra ira es ridícula y nuestra protesta bufa. Hemos de pasarnos la vida adormilados como el perro pachón ó dormidos por entero como la marmota. Si la furia nos invade, hinchánsenos los carrillos, al modo de uno de esos globos encarnados con que juegan los chiquillos, se nos infla el vientre, se nos abulta el pecho, nos ponemos tan feos, en fin, que cuando tratamos de abofetear, rumor de carejadas sonoras ahogaría el chasquito de la bofetada presunta. Así tenemos que ser de pasta floja, dejarnos acariciar y permitir al último llegado que nos dé palmaditas en el vientre, ¡imagínese á un gordo caballero en el campo del honor, florete ó espada en mano, descamisado, incitando con sus tiernas manitas y su orondo vientre á que el adversario acero se hunda hasta la cruz!

Los chiquillos nos siguen al grito de

—¡El gordo, el gordo! ¡Ahí va el gordo!

Y hemos de acariciarles, diciendo: ¡que monada cuando quisieramos que fuese nuestra mano la garra del tigre y nuestra bota punta de cuchillo,

¿Y los goces que nos aguardan el día de Nochebuena cuando Madrid entero se despierta al alegre grito de:

—¡Hoy sale, boy! ¡El gordo, el gordo!

Y los granujas repiten el gordo y los hombres persiguan ¡el gordo! y una ehula desvergonzada se atreve á decirnos cuando por casualidad le tocamos al pasar:

—Si, tóqueme usted ¡ao tío! ¡oi quiero que hoy me toque el gordo!

Si tropieza un gordo y un flaco, quien tropieza es siempre el gordo, si se sube á un tranvía ¿no hay que decir! los viajeros se enojan como tentáculos de un palpe para no dejar sitio ¡al gordo! ¡al pobre gordo! Si esto sucede en el ferrocarril, antes de escalar el vagón, sufrimos pisotones, fieras miradas, respuestas silenciosas á finos saludos; los viajeros se asoman á las ventanillas y os contemplan aterrorizados.

Al facturar el equipaje no falta un mozo grosero que diga sonriendo, mirando con un ojo al baul y con el otro al... gordo;

—¡Hay exceso de peso!

Y no quiero decir lo que sucederá con los gordos cuando por virtud de los rayos X instalados en las Aduanas su vientre sea *res pública*.

En el teatro, las butacas son cunas de niño, en que apenas el gordo puede asentar la rabadilla; la gente del paraíso le grita:

—¡Ese gordo! ¡que se quite! ¡que no deje ver!

¡Pobre, pobre gordo! Los días de calor la gente le detesta como si le supusiera autor de las subidas del termómetro ó cuerpo conductor del sofoso.

Mi vida fué amarga como posas. De estudiante mi obesidad había de sufrir hambres sin cuento; y cuando de ellas me quejaba, refanase todos al verme.

Quise enflaquecer y tomé una medicina traidora que me hizo engordar más aún.

Sufrí mucho, y hubo por fin de hacer de «*stripas...* corazón.» Me alquilaron en una sala de armas para servir de *salago*, es decir, para que durante horas y horas, inmóvil como un *maniqué*, sufriera estocadas y botonazos en el vientre.

Un tranvía me cogió entre las ruedas, y en el punto de triturarme, al verme tan gordo, rióse todo el mundo, diciendo:

—¡Uff! ¡Qué gordo! Pero ¿por qué se subirán estos gordos?

Por la copia,
Rodrigo Soriano.

Imp. de don Francisco Gimer.—Castellón

DIARIO DE CASTELLON

PERIODICO POLITICO DE NOTICIAS Y DE ANUNCIOS

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO
DE LA PROVINCIA

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En CASTELON: Un mes, 0'75 pesetas.

FUERA: Trimestre, 2'25 id.

GRAN FÁBRICA DE GUANOS

Abonos químicos garantizados para cada tierra y cultivo.

LA FAMA

Almacenes y despacho.—Despacho: Pescadores, 34
Almacenes: Camino del Mar (frente a la Estación del Tranvía).

de AGUSTIN SANCHO.—Castellón

ELIXIR ESTOMACAL de Saiz de Carlos

Curación segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago ó intestinos

De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del «Estómago é Intestinos» el único que positivamente «cura» es nuestro «Elixir Estomacal»; hace desaparecer en pocos días el «dolor de estómago, ardores, acedias, vómitos, inapetencia, diarreas, etc., etc., curando la úlcera del estómago, las dispepsias, gastralgias, y catarras intestinales»; favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difíciles y es un «tónico» tan poderoso que los enfermos crónicos que lo toman, á los ocho ó diez días notan más agilidad, aumento de fuerzas y de apetito, siendo muchísimos los que han obtenido una completa curación después de veinticinco años de sufrimientos.

Precio de la botella, 5 PÉSETAS en las principales farmacias de España.
—En Madrid, Serrano, 39, farmacia de Saiz de Carlos.—En Barcelona, Dr. Andreu, Urgel y Compañía y principales boticas.—En Castellón, farmacia de Gironés.

Número sueldo
10
CÉNTIMOS

ÓRGANO

Año IV

En la 1.ª plana,
10. En la 3.ª 6 cént.
Remitidos, en su
Redacción y

DOÑA

Falleció á las cu

HABIENDO RECIBIDO

Su director esp
primos, sobrinos y
triste noticia, supli
rio de Misa á las
tarde, que en sufra
al 18 del corriente
de Santa María.

Que se levanta

las columnas de El
pasaran los límites de
cia, en donde todos lo
en si se levantan ó ac
listas y de donde viene
el cosí, sería ociosa la
nada á dejar en su punt
y temores de los levanta
listas que improvisa el c
obrado visibles son la
y mal humor que gasta
niero desde la venida de
as al poder, y esta razón
ca en qué consisten sus...
to saben todos que su m
osidad, á que forzosam
denado el último camb

ca,
as, como los que no ha
minaciones de treinta
conocedores de las artes
teras, pudieran tragar l
molino que dentro de la
pasan, hemos por comp
arles que se guarden de
o al bú carlista que El Reg
que pudieran caer en las
redes electorales del co
hallarse unos cuantos l
oder y desconocer la a
tica, hace de una maner
papel de oposición.
sta fracción es aquella de
que lo mismo gritaba «
bones» que «viva Alfonso
ella de quien se escribió
a tuvo su adhesión, Ar
ético entusiasmo, la in
simpatías y la guerra
vechos». Es aquella de cu
se llegó á estampar lo
otros que habeis sido p
y vendisteis á Espartero, r